

20 años

Al parecer, según los neurólogos, la curiosidad, la viveza de espíritu, la necesidad de investigar y de innovar, no sólo desarrollan las habilidades cognitivas y la inteligencia, también son signos de juventud que se conservan a pesar de la edad.

Esperemos que sea cierto, pues, en estas dos décadas, nuestra modesta revista ha asumido la tarea de responder a esos y otros retos en un entorno universitario y científico difícil, competitivo, a veces hostil, siempre abierto a la creatividad, a la divulgación y a la cooperación. Suponemos, con satisfacción, que el intercambio solicitado por múltiples revistas nacionales e internacionales, las más de quince mil visitas al mes a nuestra edición digital, la recepción y publicación de artículos de autores de diversos países y la indexación en bases de datos de Europa y de América, implica una evaluación positiva de nuestro trabajo.

Esta es una tarea que seguimos haciendo con la misma ilusión que pusimos en el primer número: el reto de descubrir, analizar y aprender de cada artículo recibido, de encontrar las palabras para aconsejar las modificaciones necesarias, para reconducir y consolar a los rechazados. Ilusión que nos contagiaron los “maestros” que comenzaron aquella aparente locura, el fundador y director entusiasta durante muchos años, el Dr. Eduardo Tejero Robledo, al que aún recurrimos en momentos de ansiedad y de necesidad, y que responde sin contar horas ni dificultades; nuestro subdirector, el Dr. Miguel José Pérez Pérez, anterior director, espejo de correctores, y nuestro secretario, D. José María Aceña Palomar, del que aprendimos la justeza del refrán: *En la boca miel, tinta y papel*.

En esto hemos estado comprometidos todos los profesores pertenecientes al Consejo de Redacción, cuya composición ha ido variando con el tiempo y con las exigencias de calidad. Así mismo, nos han ayudado con sus acertados consejos los eminentes profesores españoles y extranjeros del Comité Asesor, en el que lamentamos profundamente la sensible pérdida del Dr. Enrique Alcaraz, gran profesor y defensor de la enseñanza de la lengua y la literatura inglesas (vid. nota necrológica).

Ardua labor que hemos podido completar año a año, gracias a la comprensión y a la generosidad de los distintos directores del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura (español, francés, inglés), D^a María Antonia Martín Doblado, Dr. Eduardo Tejero Robledo, Dr. Joaquín Díaz-Corralejo Conde y Dr. Jaime García Padrino, cuya ayuda siempre ha sido determinante para tenerlo todo a tiempo y en las mejores condiciones posibles, pues, aunque parece algo repetido, nunca es igual.

En este número, la didáctica de la literatura tiene una nutrida representación que desarrolla un abanico de aspectos tanto teóricos como prácticos, con propuestas de interés para los distintos niveles educativos. Desde este punto de vista didáctico, los demás artículos proponen recursos y reflexiones para problemas del habla, la oralidad, el cómic, el análisis de manuales, el bilingüismo y otros aspectos del aula de lenguas y de literaturas.